



Romper barreras y construir futuro

En el muelle, a un costado de las naves que llegan y salen cargadas de mercancías, Claudia Muñoz (50) desarrolla una labor clave para el funcionamiento del puerto de San Antonio. Con cerca de 11 años de experiencia en el rubro, su historia refleja perseverancia, aprendizaje constante y la decisión de abrirse camino en un entorno tradicionalmente masculino.

Su rol como tarjadora en Muellaje del Maipo consiste en recolectar datos de transferencia de carga y descarga de buques portacontenedores, una tarea que exige precisión y atención permanente. Su jornada comienza junto a la cuadrilla, con una charla de seguridad antes de ubicarse en su puesto de trabajo, generalmente cerca de una grúa STS encargada de mover contenedores.

UN DESAFÍO

Antes de llegar al puerto, trabajó en depósitos de contenedores, experiencia que le permitió dar el salto a este mundo. Desde entonces, ha enfrentado condiciones exigentes, largas jornadas a la intemperie, expuesta al frío, la lluvia o el sol. Sin embargo, lejos de ser una barrera, esto ha fortalecido su vínculo con el oficio. "Ha sido una experiencia increíble, un mundo nuevo lleno de enseñanza", señala.

Uno de sus principales desafíos ha sido romper con la idea de que el trabajo portuario es exclusivo de hombres. "Es bastante sacrificado, pero se puede", afirma, evidenciando un cambio progresivo en la industria.

La trabajadora portuaria Claudia Muñoz destaca el valor de un oficio exigente, su aporte a la economía y el desafío de abrir espacios en un rubro históricamente masculino.

MOTOR DE LA ECONOMÍA

Claudia tiene claridad sobre la relevancia de su labor. Desde los puertos se moviliza gran parte de la economía nacional. Exportaciones de cobre, frutas y diversas mercancías que conectan a Chile con el mundo. "Movemos al país", resume.

VIDA Y PROYECCIÓN

Compatibilizar los turnos con la vida personal es un desafío constante, aunque en su caso contar con una pareja que también trabaja en el puerto ha facilitado el equilibrio.

De cara al futuro, observa con esperanza el desarrollo del megapuerto en la zona, como una oportunidad de empleo y crecimiento. Sobre la automatización, afirma que "es nuestro futuro", proyectando cambios que marcarán a las nuevas generaciones.

Con convicción, cierra con un mensaje similar: "Valorar el trabajo y reconocer en él una oportunidad que, para mí, ha sido una verdadera bendición".